

EL GOBIERNO BRITÁNICO Y LA YIHAD

(Government Angreizi aur Jihad)

Hazrat Mirza Ghulam Ahmad

El Mesías Prometido e Imam al Mahdi
(la paz sea con él)

ISLAM INTERNATIONAL PUBLICATIONS

El gobierno británico y la yihad

Versión en español de *Government Angreizi aur Jihad*, un escrito en lengua urdu de Hazrat Mirza Ghulam Ahmad de Qadian, el Mesías y Mahdi Prometido^{as}, Fundador de la Yama'at Musulmana Ahmadía.

Traducido al español por Tarik Ataul Munim y revisado por Mansur Ata Ilahi, a partir de la versión inglesa publicada en el año 2018.

Impreso en España.

Spanish translation of *Government Angreizi aur Jihad*.

© Islam International Publications

Publicado por:

Editorial Yama'at Ahmadía Del Islam En España

Mezquita Basharat

14630 Pedro Abad, España

Tel: +34 957 186 203 Fax: +34 957 186 300

www.alislam.es

www.ahmadia.es

info@alislam.es

©Prohibida la reproducción o transmisión de cualquier parte de esta publicación por cualquier medio, mecánico o electrónico, incluyendo fotocopias, grabaciones o medio de almacenamiento o recuperación, sin permiso previo por escrito de los editores.

ISBN:

Tabla de contenido

- Nota del editor
- Abreviaturas
- Glosario de términos importantes
- El autor
- El gobierno británico y la *yihad*
- Anexo al librito “*yihad*”
- Índice

Nota del editor

Government Angreizi aur Jihad es un librito en lengua urdu escrito en 1900 por Hazrat Mirza Ghulam Ahmad^{as}, el Mesías Prometido y fundador de la Comunidad Musulmana Ahmadía. Explica en este libro la verdadera naturaleza del concepto islámico de la *yihad* basándose en el Sagrado Corán y los hadices (tradiciones orales) del Santo Profeta Muhammad^{sa}.

El autor hace hincapié en la naturaleza pacífica de la religión islámica, y explica que los musulmanes recurrieron a la guerra defensiva al comienzo de la historia de su religión solo después de sufrir trece años de opresión brutal. El permiso divino para contraatacar se les concedió con el propósito específico de su defensa propia, para castigar al agresor y para preservar la libertad de conciencia.

Munir-ud-Din Shams
Vakil-ut-Tasnif Adjunto

Abreviaturas

El nombre de Muhammad, el Santo Profeta del Islam, es acompañado en el texto por el símbolo ^{sa}, el cual es una abreviación del saludo *Salla'l'lahu 'Alaihi Wasal'lam* (que la paz y las bendiciones de Al'lah sean con él).

Los nombres de otros profetas y mensajeros son seguidos por el símbolo ^{as}, como abreviación de *'Alaihissalam* (la paz sea con él).

Los saludos presentes no han sido, en general, expuestos en su totalidad, pero deben entenderse, no obstante, como repetidos por completo para cada caso.

El símbolo ^{ra} es usado para el nombre de los compañeros del Santo Profeta^{sa} y los del Mesías Prometido^{as}. Dicho símbolo representa *Radi Al'lahu 'anhu/'anha/'anhum* (que Al'lah esté complacido con él, ella o ellos).

Glosario de términos importantes

Algunos términos importantes utilizados en este folleto se definen de la forma siguiente:

Al'lah: Al'lah es el nombre personal de Dios en el islam. Para mostrar la debida reverencia a Él, los musulmanes a menudo añaden la palabra *Ta'ala*, que significa “el Altísimo”, al pronunciar Su santo nombre.

Azán o adhán: La llamada formal a la oración islámica.

Comunidad Musulmana Ahmadiá: Comunidad de musulmanes que han aceptado la reivindicación de Hazrat Mirza Ghulam Ahmad^{as} de Qadian de ser el Mesías y Mahdi Prometido. La Comunidad fue establecida por Hazrat Mirza Ghulam Ahmad^{as} en 1889, y ahora se halla bajo el liderazgo de su Quinto *Jalifa*, Hazrat Mirza Masrur Ahmad (que Al'lah le ayude). La Comunidad también es conocida como *Yamaat-e-Ahmadiá*. Un miembro de la Comunidad es denominado musulmán áhmadi o simplemente áhmadi.

Amir: En este folleto, *Amir* se refiere al gobernante de Afganistán que ostentaba el título de Emir. En general, la palabra árabe *Amir* se usa para denominar a un líder.

Avatar: Palabra adoptada del sánscrito y que traducida literalmente significa “encarnación”. El Mesías Prometido^{as} ha usado la palabra restrictivamente en el sentido de una reaparición espiritual o segundo advenimiento. La creencia islámica sobre estos conceptos no concibe ningún tipo de renacimiento físico o transmigración de almas.

Buruz: Un re-advenimiento, segunda venida o reaparición espiritual.

Dayyal: Palabra árabe que significa literalmente “el gran mentiroso”. En la terminología islámica, el “*dayyal*” hace alusión a las fuerzas satánicas que se desatarán en los últimos días para oponerse al Mesías Prometido^{as} e Imam al-Mahdi. Una profecía similar en la fe cristiana sobre la aparición del Anticristo alude al mismo fenómeno y, por tanto, hemos traducido el término “*dayyal*” como “Anticristo”.

Dar-ul-Harb y Dar-ul-Islam: Según ciertos *mul’lachs*, el mundo está dividido en una “zona de guerra” (*dar-ul-harb*) y una “zona islámica” (*dar-ul-islam*). A un país se le considera *dar-ul-islam* cuando está gobernado sólo por musulmanes. El Mesías Prometido^{as} ha señalado en este librito que no existe ninguna base en el Sagrado Corán o en los Hadices para establecer tal división .

Fatwa: Fallo legal emitido por un erudito islámico. El plural es *fatawa*.

Región Fronteriza: En esta publicación, el término región fronteriza se refiere a la Provincia fronteriza noroccidental de la India (ahora Pakistán) y a las regiones contiguas de Afganistán.

Ghazi: El que ha participado y sobrevivido a una guerra religiosa. De acuerdo con la creencia islámica, tal servicio se recompensa con el Paraíso.

Hadiz: Los dichos (tradiciones orales) del Santo Profeta Muhammad^{sa}. El plural es *hadices*.

Hazrat: Término de respeto usado para una persona justa y piadosa.

El Sagrado Corán: Libro enviado por Al’lah para la guía de toda la humanidad. Fue revelado al Santo Profeta^{sa} a lo largo de un período de veintitrés años.

Yihad: El significado literal de esta palabra es “esfuerzo”. El término hace referencia a la auto-purificación así como también a una guerra religiosa en ciertos casos específicos. El verdadero concepto islámico de la *yihad* se explica en este folleto.

Jalifa: La traducción literal de esta palabra es “representante” o “sucesor”. La palabra Califa deriva de la palabra “Jalifa”.

Mahdi: La traducción literal de esta palabra es “el guiado”. Este es el título otorgado por el Santo Profeta^{sa} al Reformador esperado de los Últimos Días.

Maulavi y Mul’lah: Clérigo religioso musulmán.

Muyaddid: Literalmente significa, “aquel que rejuvenece”. El plural es *muyaddidin*. El Santo Profeta^{sa} profetizó la llegada de los *muyaddidines*, de entre los propios musulmanes, a principios de cada siglo de la era islámica.

Pastún o pashto: Idioma que se habla en la región fronteriza.

Sahib: Término de respeto, similar a otros términos como señor, honorable y reverendo.

Sahih al-Bujari: Libro de *hadices* (relatos orales) del Santo Profeta Muhammad^{sa} compilado por el Imam Hazrat Muhammad bin Isma’il Bujari^{ra} (194H-256H). Este libro de *hadices* se cree que es el que tiene una mayor autenticidad después del Sagrado Corán.

Salat: Las cinco oraciones diarias que son obligatorias para los musulmanes.

La Shari’ah: La ley religiosa divina.

Tauhid: La creencia islámica fundamental: no hay nadie digno de ser adorado excepto Al’lah.

El Santo Profeta: Término usado exclusivamente para Hazrat Muhammad, el Profeta de islam^{sa}.

El Mesías Prometido: Este término se refiere al Fundador de la Comunidad Musulmana Ahmadía, Hazrat Mirza Ghulam Ahmad^{as} de Qadian. Declaró que había sido enviado por Al'lah de acuerdo con las profecías del Santo Profeta^{sa} relacionadas con el advenimiento del *Imam al-Mahdi* (el Líder Guiado) y el Mesías.

Wali: Literalmente significa “amigo”. En la terminología del misticismo islámico, *wali* se refiere a una persona muy piadosa o amigo de Al'lah.

EL AUTOR

La Yama'at Musulmana Ahmadía fue fundada en 1889. Su fundador, Hazrat Mirza Ghulam Ahmad^{as} de Qadian, India, afirmó ser el Mesías y Reformador Prometido cuyo advenimiento era esperado bajo diferentes nombres y títulos por los seguidores de las distintas religiones.

Bajo la guía divina, Hazrat Mirza Ghulam Ahmad^{as} reveló que sólo aparecería uno de dichos reformadores, y que su misión sería la de llevar a la humanidad al seno de una única religión universal: el islam. También declaró que el Reformador Prometido iba a aparecer como un subordinado y seguidor del Santo Profeta del Islam, Hazrat Muhammad [que la paz y las bendiciones de Al'láh sean con él], de acuerdo con sus profecías sobre la segunda venida del Mesías y la aparición del Imam al-Mahdi.

Afirmó que él era la persona en quien se cumplieron estas profecías.

بِسْمِ اللَّهِ الرَّحْمَنِ الرَّحِيمِ¹
نَحْمَدُهُ وَنُصَلِّي عَلَى رَسُولِهِ الْكَرِيمِ²

EL GOBIERNO BRITÁNICO Y LA YIHAD

La filosofía y la verdadera naturaleza de la *yihad* es un tema complejo a la vez que delicado. Se han cometido graves errores tanto en nuestra época como en la Edad Media [del islam] debido a que la gente no ha conseguido entender este tema. Me siento obligado a admitir, con gran vergüenza, que estos errores peligrosos han dejado expuesta la religión sagrada del islam, que es un reflejo de las leyes de la naturaleza y una manifestación de la gloria de Dios, a la crítica de los oponentes.

Debe comprenderse que la palabra “*yihad*” se deriva de la raíz [árabe] “*yuhd*”, que significa “*esforzarse*”, y por eso se utiliza metafóricamente para las guerras religiosas. Al parecer, la palabra “*yudh*”, que los hindúes utilizan comúnmente para referirse a la guerra, es en realidad una corrupción de la palabra *yihad*. Como el árabe es la madre de todos los idiomas, a partir del cual surgieron todas las demás lenguas, la palabra “*yudh*” que en sanscrito significa guerra es la misma palabra que “*yuhd*” o “*yihad*”. A lo largo del tiempo, la letra “*yim*” se

1 En el nombre de Al’lah, el Clemente, el Misericordioso.
[Traductor]

2 Alabamos a Al’lah e invocamos Sus bendiciones sobre Su noble Profeta^{sa}. [Traductor]

cambió por la letra “y” y tras sucesivas alteraciones la palabra pasó a pronunciarse con un énfasis fonético.

¿Por qué el islam necesitaba la *yihad* y qué es la *yihad*? Me gustaría responder a continuación a esta pregunta. Es necesario comprender que el islam se vio forzado a enfrentarse a grandes dificultades desde su origen, y que todas las naciones se le opusieron. Cuando un Profeta o un Mensajero procede de Dios, sus seguidores son percibidos como un grupo progresista, prometedor, veraz y virtuoso que seguramente progresará con rapidez. Las comunidades y sectas religiosas preexistentes comienzan inevitablemente a generar en su contra un cierto grado de ira y recelo. Los expertos y líderes religiosos son especialmente elocuentes a la hora de expresar estos sentimientos, porque la llegada de un hombre de Dios implica un cambio en sus ganancias y prestigio. Sus estudiantes y discípulos comienzan a escapar de su trampa porque encuentran todas las excelentes cualidades de la fe, la moralidad y el conocimiento en la persona que proviene de Dios. Por lo tanto, aquellos que poseen sentido común y discernimiento, comienzan a comprender que estos eruditos no merecen el respeto que recibían anteriormente en base a sus méritos educativos, piedad y abstinencia. Los títulos glorificados de *Nallm-ul-Ummah* [estrella de la nación], *Shams-ul-Ummah* [sol de la nación], *Sheikh-ul-Masha'ikh* [líder de los honorables] y otros, ya no les benefician. Por lo tanto, la gente sensata que no desea perder su fe, se aleja de estos eruditos.

Los académicos religiosos y los patriarcas siempre se han sentido celosos de los Profetas de Dios y de Sus Mensajeros

debido a las pérdidas mencionadas. Los miembros de esta facción son, de hecho, deficientes; apenas poseen luz divina y sus faltas quedan completamente expuestas durante la época de un Profeta o Mensajero. Sus egos desarrollan una hostilidad creciente contra los Profetas de Dios y los virtuosos, y planean con egoísmo diversas maneras de hacerles daño. Estas personas, en ocasiones, son incluso conscientes en su interior de que han incurrido en la ira de Dios al perseguir injustamente a una persona de corazón puro. Sus acciones instintivas en contra de los piadosos es una muestra del estado culpable en el que se encuentran sus corazones, y el ardor de sus celos -que se acelera como una locomotora- les lanza hacia el abismo del odio.

Estas son las razones que incitaron la hostilidad de los eruditos paganos, judíos y cristianos y que impidieron que aceptaran la verdad en la época del Santo Profeta (que la paz y bendiciones de Dios sean con él). Por tanto, trataron de hacer desaparecer el islam de la faz de la tierra. Debido a que había muy pocos musulmanes durante la primera época del islam, sus oponentes les trataron con una hostilidad cruel, nacida de la arrogancia innata que inspira las mentes de quienes se consideran a si mismos superiores a los seguidores de una nueva fe en términos de riqueza, propiedades, cantidad, respeto y rango. No querían que esta planta celestial [el islam] se enraizara en la tierra. Combatieron con todo su poder para destruir a estas personas virtuosas. Temían que la firme implantación de esta religión acabara sembrando las semillas de la destrucción de su propia fe y de su nación. Debido a este temor, que se grabó profundamente en sus

corazones, cometieron actos de crueldad y perversidad extrema, y asesinaron brutalmente a muchos musulmanes.

Sus hábitos no cambiaron durante el largo periodo de trece años. Muchos de los fieles de Dios -que personificaban el honor de la humanidad- fueron cruelmente despedazados por las espadas de estos bárbaros. Los huérfanos y las mujeres débiles y vulnerables eran masacrados en las callejuelas y vías públicas. A pesar de ello, Dios ordenó que no se tomaran represalias contra estos malvados. Estas personas virtuosas y elegidas se adhirieron a este mandamiento por completo. A pesar de que las calles se tornaban rojas con su sangre, permanecieron inmutables. Estaban siendo exterminados como animales, pero no protestaron.

El Santo y Exaltado Profeta de Dios (que los cielos y la tierra lo bendigan) fue apedreado en numerosas ocasiones, hasta el punto de cubrirse de sangre. Sin embargo, esta inmensa montaña de verdad toleró el maltrato con amor y con el corazón abierto. Esta actitud de paciencia y humildad provocó que los enemigos del islam intensificaran su persecución, vigilando a esta comunidad sagrada de la misma manera que un cazador acecha a su presa. Entonces Dios, que no desea que la crueldad y la opresión excedan los límites en la tierra, se volvió hacia Sus siervos oprimidos e hizo que el castigo recayera sobre los malvados. Informó a su indefenso y sufrido pueblo a través del Sagrado Corán: “Observo todo lo que os ocurre y por ello os doy permiso para contraatacar. Yo soy Dios Todopoderoso y no voy a permitir que vuestros opresores escapen sin castigo.”

Este es el precepto que en otros términos se conoce como *yihad*. La terminología original, que aun se mantiene en el Sagrado Corán, es la siguiente:³

أُذِنَ لِلَّذِينَ يُقْتَلُونَ بِأَنَّهُمْ ظَلِمُوا ۖ وَإِنَّ اللَّهَ عَلَىٰ
تَضَرِّهِمْ لَقَدِيرٌ ۚ
وَالَّذِينَ أُخْرِجُوا مِنْ دِيَارِهِمْ بِغَيْرِ حَقٍّ ...

Es decir: Al-lah ha escuchado los lamentos de los oprimidos, asesinados y expulsados injustamente de sus tierras y les ha dado permiso para contraatacar. Al-lah es Todopoderoso y capaz de proteger a los oprimidos.
[al-Yuzw. 17, *Surah Al-Hall*]

Este decreto era específico para esa época y ese momento. Pero no lo era para siempre. Se aplicó durante la época en la que aquellos que aceptaban el islam eran sacrificados como ovejas y corderos. Después del Santo Profeta (la paz y bendiciones de Dios sean con él) y de sus sucesores, muchas personas, desgraciadamente, cometieron graves errores a la hora de entender la filosofía de la *yihad*, basada en el versículo anterior. La matanza injusta de las criaturas de Dios se llegó a considerar una señal de virtud religiosa.

Es una importante coincidencia el hecho de que los cristianos erraron en relación con los derechos de Dios, mientras que los musulmanes erraron en cuanto a los derechos de los seres humanos. Es decir, la fe cristiana elevó a un hombre humilde hasta la divinidad, comprometiendo de esta manera sus obligaciones hacia el Todopoderoso, el Ser Sustentador que no tiene semejante en el cielo y en la tierra. Pero los musulmanes

3 [Al-Hall, 22:40-41]. [Traductor]

violaron los derechos humanos alzando injustamente la espada y denominándolo *yihad*. En resumen, los cristianos adoptaron un camino para violar derechos, y los musulmanes adoptaron otro. Desgraciadamente, en esa época ambos grupos consideran convenientes sus transgresiones. Así, cada uno ha puesto énfasis en su propia doctrina, convencido de que este es el único camino correcto y la mejor forma de lograr el Paraíso. A pesar de que la violación de los derechos de Dios es el mayor de los pecados, no es mi intención aquí debatir la peligrosa ofensa de la que los cristianos son culpables, sino concienciar a los musulmanes de las transgresiones que cometen hacia su prójimo.

Se debe recordar que los estudiosos del islam de la actualidad (denominados *maulvies*) entienden de manera completamente errónea la *yihad* y la malinterpretan para el público en general. Los instintos violentos de las personas se enardecen por esta razón, y quedan despojados de todas las nobles virtudes humanas. De hecho, esto es lo que ha ocurrido. Estoy convencido de que los *maulvies* que difunden de forma continuada estas doctrinas sanguinarias son -de hecho- responsables de los asesinatos cometidos por la gente ignorante y ególatra que desconoce la razón por la que el islam tuvo que luchar en sus orígenes. Cuando estos *maulvies* se encuentran con los líderes actuales, se inclinan como si estuvieran dispuestos a postrarse ante ellos; pero cuando están con sus congéneres insisten repetidamente que este país es “*dar-ul-harb*” [zona de guerra]. Consideran obligatoria la *yihad* en sus corazones, y pocos de ellos piensan de otra manera. Se adhieren tan fuertemente a su doctrina de la *yihad* -la cual es completamente errónea y contradice

las enseñanzas del Sagrado Corán y *Hadiz*- que califican de “*dayyal*” [anticristo] y abogan por matar a cualquiera que se oponga. Una *fatwa* [edicto] de este tipo fue promulgado en contra mía hace algún tiempo. Algunos de los *maulvies* de este país me calificaron de *dayyal* y *kafir* [infiel] y -sin temer a las leyes del gobierno británico- publicaron una *fatwa* declarando que yo debía ser asesinado, y que sería una bendición apropiarse de mis pertenencias o secuestrar a las mujeres de mi familia. ¿Cuál fue la razón de hacerlo? Únicamente les desagradó porque soy el Mesías Prometido y predico contra el concepto de la *yihad*, rechazando la idea de un Mesías y **Mahdi** sediento de sangre, cuya esperada llegada les permita robar y saquear.

Deberían recordar que su entendimiento de *yihad* no es correcto, en absoluto, y que su primera víctima es la compasión humana. Su creencia de que la *yihad* debiera estar permitida en la actualidad porque lo estuvo en los primeros tiempos del islam es completamente incorrecta, y ofrecemos dos respuestas. La primera es que su razonamiento no tiene ningún sentido. Bajo ninguna circunstancia el Santo Profeta (la paz y bendiciones de Dios sean con él) alzó la espada contra nadie, salvo que otros lo hicieran primero, cuando mataron a hombres inocentes y piadosos, mujeres y niños, con tanta brutalidad, que incluso hoy nos emocionamos al leer esos sucesos. En segundo lugar, incluso si asumieramos que la *yihad* que conciben estos *maulvies* fuera obligatoria en los comienzos del islam, dicho mandato no sería aplicable en la actualidad, puesto que está escrito que la *yihad* violenta y la lucha religiosa llegará a su fin con la llegada del Mesías Prometido, el cual no alzará la espada ni ninguna otra arma

terrenal. La oración será su único instrumento y la determinación firme su única arma. Establecerá la paz y reunirá a la cabra con el león. La suya será una época de paz, amabilidad y compasión humana. ¡Ay! ¿Por qué esta gente no entiende que ya han pasado mil trescientos años desde que el Santo Profeta (la paz y bendiciones de Dios sean con él) dijese “*yada-‘ul-harb*” en honor al Mesías Prometido? Estas palabras significan que el Mesías Prometido, con su llegada, terminará con las guerras.

Este mismo punto se indica en el versículo del Sagrado Corán:⁴

... حَتَّى تَضَعَ الْحَرْبُ أَوْزَارَهَا ...

Es decir, luchad hasta la llegada del Mesías Prometido. Ese es el significado de:⁵

... حَتَّى تَضَعَ الْحَرْبُ أَوْزَارَهَا ...

Sahih-al-Bujari se considera como el libro más auténtico después del Sagrado Corán, y está a vuestra disposición. Leedlo con esmero.

¡Oh eruditos musulmanes y *maulavis*! Escuchadme. Os digo de verdad que este no es el momento de la *yihad*. No desobedezcáis al Profeta^{sa} de Dios. El esperado Mesías ha llegado y os ordena absteneros de las guerras religiosas que conllevan conflictos armados, matanzas y derramamiento de sangre. No abstenerse, ni siquiera ahora, del derramamiento de sangre o de propagar estos mensajes no es el camino del

4 ... hasta que la guerra haya depuesto sus cargas ... (Muhammad 47:5) [traductor]

5 Ibid. [traductor]

islam. La persona que me acepta no solo deja de predicar de este modo, sino que reconoce el mal de este camino y sabe que provoca a la ira de Dios.

En este momento debo decir con gran pesar que, aunque las autoridades religiosas musulmanas ignorantes han enseñado a la gente común el pillaje y el asesinato, denominando a estas acciones *yihad*, los clérigos cristianos también han hecho algo similar. Han producido cientos de publicaciones, revistas y folletos en urdu, pastún y otras lenguas manifestando que el islam se extendió por la espada. Esta literatura, que han distribuido en la India, el Punjab y la región fronteriza, afirma falsamente que el islam es sinónimo de violencia. Como consecuencia, ha aumentado la inclinación de la gente hacia la violencia a causa del testimonio conjunto de los eruditos religiosos musulmanes y los clérigos cristianos. Las peligrosas mentiras de los clérigos cristianos originan disturbios y rebeliones y, en mi opinión, es importante que nuestro gobierno las prohíba. Los musulmanes nunca abandonarán al islam por culpa de esas mentiras absurdas. Al invitarlos reiteradamente a la doctrina de la *yihad*, estos sermones harán que los musulmanes se despierten de su letargo.

Ahora que ha llegado el Mesías Prometido, es deber de cada musulmán abstenerse de este tipo de *yihad*. Si yo no hubiera venido, podría haber existido alguna justificación a la hora de malinterpretar esta cuestión. Pero he llegado y habéis sido testigos del día prometido. Por lo tanto, aquellos que levantan la espada en nombre de la religión, no tienen ninguna excusa ante Dios Altísimo. Aquellos que tienen vista, que leen el *Hadiz* y reflexionan sobre el Sagrado Corán, deberían entender

perfectamente que el tipo de *yihad* que muchas personas bárbaras practican no es la *yihad* islámica. Mas bien, estas actividades erróneas que se han extendido entre los musulmanes están incitadas por el *nafs-e-ammarah* [el ego que incita al mal] o por un deseo primitivo del paraíso.

Acabo de mencionar que, a lo largo de su vida, nuestro Profeta (la paz y bendiciones de Dios sean con él) nunca fue el primero en levantar la espada. De hecho, sufrió durante mucho tiempo a manos de los incrédulos y mostró un grado de paciencia que otros no podrían mostrar. Sus Compañeros^{ra} se aferraron al mismo principio sublime, haciendo lo que se les ordenaba, padeciendo atrocidades y mostrando paciencia. Fueron pisoteados, pero no articularon palabra. Sus hijos fueron descuartizados delante de sus ojos. Fueron torturados con fuego y agua, pero, al igual que los niños inocentes, no tomaron represalias contra esta maldad. ¿Puede mostrar alguien la nación de algún profeta que -a pesar de tener la capacidad de vengarse- escuchara la orden de Dios y ejerciera un control semejante? ¿Quién puede demostrar que haya existido otro grupo como este? Porque se trataba de gente que poseía valentía, unidad, fuerza, capacidad de lucha y todas las cualidades masculinas, y que, sin embargo, se contuvo repetidamente durante trece años frente a un enemigo despiadado y sediento de sangre. La paciencia mostrada por nuestro señor y maestro^{sa} y sus Compañeros^{ra} no fue a causa de su debilidad. De hecho, las manos y los brazos de los devotos Compañeros^{ra} que se contuvieron en este momento de paciencia no fueron diferentes después de concederse el permiso para la *yihad*. En ocasiones, un solo millar de musulmanes jóvenes derrotaban a cien mil soldados enemigos.

Los acontecimientos sucedieron de esta manera con el fin de que la gente supiera que la paciencia mostrada en La Meca no fue debida a ninguna debilidad o fragilidad. Los musulmanes depusieron sus armas al escuchar las órdenes de Dios, y estuvieron preparados para ser sacrificados como cabras y corderos. Este tipo de paciencia supera ciertamente el ámbito de la capacidad humana. Incluso si se estudiara la historia de todo el mundo y de todos los profetas, no es posible encontrar tanta abundancia de virtudes en ninguna otra comunidad ni entre los seguidores de ningún otro profeta. Si escuchamos otras historias del pasado sobre la paciencia, de inmediato nos viene a la mente que las condiciones de la época indican que la razón de esa paciencia fue en realidad la cobardía o la falta de poder para tomar represalias. Pero el Santo Profeta (la paz y bendiciones de Dios sean con él) y sus Compañeros^{ra} demostraron una verdadera valentía durante trece años. A pesar de ser valientes y decididos guerreros; a pesar de verse perseguidos, heridos por lanzas y ver asesinar a sus hijos, no tomaron represalias contra los malvados. Tal muestra de paciencia a lo largo de trece años frente estas peligrosas tribulaciones no tiene paralelo. Aquellos que dudan de ello deberían dar un paso adelante y brindarnos un ejemplo similar de paciencia entre las personas justas del pasado.

También cabe destacar que, a pesar de la injusticia cometida contra sus Compañeros^{ra}, nuestro Santo Profeta (que la paz y las bendiciones de Dios sean con él) no sugirió ningún plan de escape por decisión propia. Al contrario, los instó repetidamente a ser pacientes a pesar de tanto sufrimiento. Se impidió tomar represalias a todo el que pedía permiso para hacerlo y se le decía: “se me ha ordenado que sea paciente”. El

Santo Profeta (que la paz y las bendiciones de Dios sean con él) siempre predicó la tolerancia y la paciencia hasta que descendió del cielo la orden de desquitarse. Buscad un ejemplo de fortaleza comparable desde las épocas más antiguas hasta las más recientes. Si es posible, tratad de encontrar un ejemplo de tal comportamiento entre los seguidores de Moisés^{as} o los discípulos de Jesús^{as} y mostrádnoslo.

En resumen, el islam supera a todas las demás religiones en la evidencia que proporciona respecto a la paciencia, el rechazo del mal y la conducta noble. Sería insensato, desafortunado e incorrecto que los musulmanes abandonaran este ejemplo. Que Dios atraiga a estos ignorantes *maulavis* de nuevo hacia el camino correcto. Han desviado a la gente haciéndoles creer que las llaves del Paraíso se encuentran en creencias que son opresivas, crueles y completamente inmorales. ¿Acaso puede constituir una acción piadosa disparar a un completo extraño, con la intención de matarle mientras está absorto en sus propios pensamientos? ¿Acaso es esto religiosidad? Si estos son actos virtuosos, entonces los animales son más piadosos que los seres humanos.

¡Gloria a Dios! Aquellos que se comportaron como niños mansos y humildes cuando se les ordenó que no resistieran las crueldades de La Meca, incluso aunque fueran cortados en pedazos, y que actuaron como si sus manos y brazos no tuvieran fuerzas, estuvieron, sin duda, inspirados por el espíritu de los profetas y los piadosos. Algunos de ellos murieron de la siguiente manera: se colocaban dos camellos uno junto al otro, y se ataban las piernas de la víctima a cada una de las piernas de los dos camellos. Luego, se hacía correr a los

camellos en direcciones opuestas. Las víctimas quedaban desgarradas de inmediato igual que una zanahoria o un rábano abiertos.

Desafortunadamente, los musulmanes -y los *maulvis* en particular- ignoran todos estos acontecimientos y consideran que todo el mundo es su presa. Muchos *maulavis* actúan como un cazador que se mueve sigilosamente hacia un ciervo al que acecha en el bosque, disparando su pistola en el momento preciso. No tienen el más mínimo sentido de compasión por la humanidad. Según ellos, es una virtud islámica disparar a una persona inocente. ¿Dónde están aquellos que actúan como los Compañeros^{ra} del Santo Profeta^{sa} y que muestran paciencia cuando son torturados? ¿Acaso Dios nos ha ordenado capturar a los desconocidos y cortarles en pedazos, o dispararles sin ninguna razón ni justificación y sin que hayan cometido ninguna ofensa? ¿Acaso una religión puede ser de Dios si enseña que puedes entrar en el Paraíso asesinando a Sus criaturas inocentes y sin culpa -a quienes ni siquiera has transmitido el Mensaje-? ¿Acaso no es vergonzoso que un completo extraño sea asesinado injustamente mientras está ocupado en sus quehaceres diarios, dejando a su mujer viuda, a sus hijos huérfanos y convirtiendo su casa en un tanatorio? ¿Qué *Hadiz* o versículo del Corán autoriza este comportamiento? ¿Acaso hay algún *maulavi* que pueda responder? Las personas ignorantes escuchan la palabra *yihad*, y la convierten en una excusa para satisfacer sus propios intereses personales. O quizás sea la locura lo que les conduce hacia el derramamiento de sangre.

Acabo de mencionar que el islam utilizó la espada durante la época del Santo Profeta^{sa}, con el permiso de Dios, solo después de que la espada de los incrédulos hubiese enviado a muchos musulmanes a la tumba. Fue entonces cuando Dios quiso que aquellos que habían matado con la espada fueran muertos por la espada. Dios es muy Noble, eternamente Misericordioso y Paciente. Muestra una gran paciencia, pero, al final, protege el honor de los virtuosos. Hoy en día no hay nadie que esté matando a los musulmanes por causa de su fe. ¿Qué autoridad tienen para justificar la matanza de inocentes, me pregunto?

¿Por qué sus *maulavis* no les detienen cuando cometen estos actos atroces que difaman el islam? Es imposible cuantificar la tranquilidad que tienen los musulmanes bajo este gobierno británico. Muchos de los que vivieron bajo el Gobierno Sij siguen vivos hoy en día. Deberían presentarse y contar a los demás cuáles fueron las circunstancias del islam y de los musulmanes en aquella época. El *azán* (llamada a la oración), que es un precepto obligatorio del islam, se consideraba un crimen. Ninguna persona que recitara el *azán* podía sobrevivir a las hachas y las lanzas de los Sijs. ¿Acaso Dios se equivocó al liberar a los musulmanes de las transgresiones de los Sijs y concederles el santuario del gobierno británico? Tan pronto como este gobierno tomó el poder, los musulmanes del Punjab recibieron, en la práctica, una nueva fe. Y como una buena acción exige otra buena acción como respuesta, no podemos renunciar a las bendiciones que Dios nos ha concedido al eliminar al Gobierno Sij en respuesta a nuestras lágrimas y oraciones.

En este momento, me gustaría ordenar a mi Comunidad, que me acepta como el Mesías Prometido, que siempre deben mantenerse alejados de estos viles hábitos. Dios me ha enviado como el Mesías Prometido y me ha vestido con la túnica del Mesías, hijo de María. Por lo tanto, os advierto: absteneos del mal y sed verdaderamente compasivos con la humanidad. Limpiad vuestros corazones de la malicia y el rencor, porque os convertiréis en ángeles mediante este hábito. Una religión que carece de simpatía por la humanidad es sucia y profana, y el camino que está plagado de espinas del rencor nacido de deseos egoístas es un camino contaminado. Oh, los que estáis conmigo, no os convertáis en tales personas. Pensad en lo que buscamos alcanzar a través de la religión. ¿Es para oprimir constantemente a los demás? No, la religión existe para que podamos obtener la vida que yace en Dios. Tal vida no ha sido, y nunca será alcanzada a menos que poseáis los atributos divinos en vuestro interior. Tened compasión por todos por el bien de Dios para que se os muestre misericordia en los cielos. Venid, y os enseñaré un camino que hará que vuestra luz prevalezca sobre todas las demás luces. Abandonad todo el despecho miserable y los celos, sed compasivos con la humanidad, y perdeos en Dios. Estando con Dios, alcanzad los más elevados niveles de purificación. Este es el camino a través del cual se otorgan milagros, se aceptan las oraciones y los ángeles descienden para ayudarnos. Pero esto no se consigue con un sólo día de trabajo. Avanzad y seguid avanzando. Aprended del ejemplo del lavadero, que continúa remojando la ropa en agua hirviendo hasta que el calor hace que la suciedad se separe de ella. Luego, al levantarse por la mañana, empapa la ropa en agua, y la golpea contra los alféizares de piedra. La suciedad

que se había asentado en la ropa se elimina así lentamente. Este proceso de calentar la ropa y golpearla continúa hasta que queda tan limpia como cuando estaba nueva. Esta es la única estrategia para limpiar el alma humana. Toda vuestra salvación depende únicamente de esta limpieza. Esto es precisamente lo que Dios Altísimo ha dicho en el Sagrado Corán:⁶

قَدْ أَفْلَحَ مَنْ زَكَّاهَا ۝

Esto significa: el alma que ha sido limpiada de toda clase de suciedad y mugre ha alcanzado el éxito.

He venido a vosotros con esta orden: la *yihad* de la espada ha terminado desde este momento, pero la *yihad* de la purificación de vuestras almas debe continuar. No digo esto por mi propia voluntad. Esta es, en efecto, la voluntad de Dios. Recordad el *Hadiz* de *Sahih al-Bujari* que honra al Mesías Prometido diciendo *yada-'ul-harb*; es decir, que cuando venga el Mesías pondrá fin a las guerras religiosas. Por consiguiente, ordeno a los que se han unido a mis filas que se abstengan de todo pensamiento de este tipo; que purifiquen sus corazones; que fomenten la simpatía, y que sean compasivos con los que sufren. Deben difundir la paz en la tierra, porque eso hará, a cambio, que su fe se extienda. No deben albergar dudas de cómo sucederá todo esto. Así como Dios Altísimo, sin los medios habituales de intervención, ha utilizado los recursos de la tierra para crear inventos modernos, y ha satisfecho nuestras necesidades físicas haciendo trenes que superan a los caballos; de la misma manera, Él, sin la ayuda de manos humanas, utilizará a Sus ángeles para satisfacer las

6 (Al-Shams, 91:10), [Traductor]

necesidades espirituales. Se verán grandes señales celestiales y numerosos destellos de luz abrirán muchos ojos. En última instancia, la gente reconocerá que se equivocó gravemente al elevar a las personas y objetos ordinarios a la condición divina. Tened paciencia y seguid observando, porque Dios protege Su *Tauhid* [Unidad] con más celo que vosotros. Seguid rezando para que no se os incluya entre los desobedientes.

Oh, vosotros que anheláis con gran sed la verdad, ¡escuchad! Estos son los días que fueron prometidos desde el principio. Dios no permitirá mucha demora en estos asuntos. De igual manera que podeis ver cómo una lámpara colocada en la parte superior de un minarete difunde su luz a lo largo y a lo ancho, y así como el rayo de una parte del cielo también ilumina a todas las demás partes, así ocurrirá en estos días. El propio Dios ha provisto los medios para cumplir Su profecía de que el mensaje del Mesías se difundirá en el mundo como un rayo, y abarcará los cuatro rincones de la tierra como la luz de una torre. Los ferrocarriles, el telégrafo, los barcos de vapor, los excelentes servicios postales, la facilidad para viajar y hacer turismo, y otros medios similares se han creado para cumplir la profecía de que el mensaje del Mesías iluminará cada rincón como un rayo. La verdadera esencia de la torre del Mesías que se menciona en el *Ahadiz* implica que la invitación y el mensaje del Mesías se difundirá en este mundo muy rápidamente, igual que la luz o el sonido de una torre llega lejos. Por lo tanto, los trenes, los servicios postales, los barcos de vapor y la facilidad para predicar y viajar son signos especiales de la época del Mesías que han

sido mencionados por muchos Profetas. El Sagrado Corán también dice:⁷

وَإِذَا الْعِشَاءُ عُطِّتْ ۝

Lo que significa que la época de la invitación abierta, que es el tiempo del Mesías Prometido⁸, tendrá lugar “cuando los camellos sean inútiles”. Se inventarán nuevos modos de transporte y, por lo tanto, los camellos ya no serán necesarios. También se afirma en el *hadiz* que:⁹

يُتْرَكُ الْقَلَاصُ فَلَا يُسْعَى عَلَيْهَا

En otras palabras, los camellos serán inútiles en ese momento. Esta señal no ha sido establecida para la época de ningún otro mensajero. Así que agradeced que se estén haciendo preparativos en el cielo para difundir la luz divina. Las bendiciones también se están suscitando en la tierra. Estáis siendo testigos de facilidades en los viajes y desplazamientos que no conocían vuestros padres y abuelos. Es como si fuera un nuevo mundo. Las frutas están disponibles fuera de temporada, los viajes que antes llevaban seis meses,

7 (at-Takwir, 81:5), [Traductor]

8 He escrito repetidamente que el Mesías Prometido ha venido con la naturaleza y la disposición del Profeta de los israelitas, pero no es la misma persona. Como la Torá declara que nuestro Santo Profeta (que la paz y las bendiciones de Dios sean con él) es como Moisés, era necesario que al final hubiera un Mesías de entre los seguidores de Muhammad, de la misma manera que hubo uno entre los seguidores de Moisés. [Autor]

9 En las ediciones disponibles hoy en día de los Hadices se registra como: وَلَيُتْرَكَنَّ الْقَلَاصُ فَلَا يُسْعَى عَلَيْهَا (Musnad Ahmad bin Hanbal). [Editor]

ahora se pueden completar en días; las noticias se transmiten instantáneamente a miles de kilómetros, y hay dispositivos y máquinas para asistir en cada tarea. Si lo deseáis, podéis viajar por ferrocarril con la misma comodidad que tendríais en el huerto de vuestra casa. ¿No ha experimentado la tierra una revolución? Así como existe una conmoción asombrosa en la tierra, Dios también quiere que tenga lugar una convulsión asombrosa en los cielos. Ambos son signos de los días del Mesías. La siguiente revelación, mencionada hace veinte años en mi libro *Barahin-e-Ahmadiyya*, alude a estos signos:¹⁰

إِنَّ السَّمَوَاتِ وَالْأَرْضَ كَانَتَا رَتْقًا فَفَتَقْنَاهُمَا

Esto significa que los cielos y la tierra estaban atados como un fardo, y sus elementos estaban ocultos. Dios ha liberado ambos fardos en los días del Mesías y ha revelado sus secretos.¹¹

Como he detallado ampliamente en este librito, la tradición que prevalece entre los musulmanes de atacar a la gente de otras religiones, que ellos llaman *yihad*, no es la *yihad* de la Ley Religiosa Divina [*Shari'ah*]. Al contrario, es un pecado grave y una violación de las claras instrucciones de Dios y Su Profeta^{sa}. Puede que no sea fácil para ciertos musulmanes

10 Véase *Barahin-e-Ahmadiyya, Ruhani Khaza'in*, vol. 1, pág. 611. [Traductor]

11 ¿No es un hecho que los secretos de la tierra han sido revelados en esta época, y que están teniendo lugar miles de nuevos acontecimientos, descubrimientos y nuevos inventos relacionados con las propiedades de las cosas? ¿Por qué los secretos de los cielos han de permanecer ocultos? En cuanto a los secretos de los cielos, los Profetas anteriores habían predicho eso: que incluso los niños y las mujeres recibirían la revelación de Dios en el tiempo del Mesías Prometido. [Autor]

abandonar esta costumbre, ya que está muy arraigada en las tradiciones de algunas tribus. De hecho, puesto que se consideran a sí mismos como *ghazis*¹², pueden incluso convertirse en enemigos mortales de quien los aconseje en contra de esta práctica, y traten de matarle. Una solución que se me ocurre para este problema es que Su Majestad, el *Amir* de Kabul¹³, cuya influencia sobre las tribus afganas excede probablemente a la de todos los *Amires* anteriores, debiera reunir a los grandes eruditos de la religión y convocar una discusión sobre la verdadera naturaleza de la *yihad*. Estos eruditos religiosos podrían entonces educar al público sobre sus errores. De hecho, los eruditos religiosos de este país deberían recopilar algunos folletos en lengua pastún y ponerlos a disposición del público en general. Creo que este tipo de actividad tendría una tremenda influencia sobre la gente. Las pasiones suscitadas por los eruditos religiosos ignorantes se irían calmando poco a poco. Los ciudadanos del *Amir* seguramente sufrirán si no presta atención a esta reforma esencial. El gobierno que ignora las *fatawa* de estos eruditos religiosos se crea problemas a sí mismo porque hoy en día los eruditos religiosos etiquetan fácilmente a la gente

12 El autor se refiere a la creencia común entre los musulmanes de que los participantes que perseveran en las guerras religiosas alcanzan el Paraíso, independientemente de si mueren en combate o sobreviven. En el primer caso, son *shahid* (mártires) y en el segundo, se les conoce como *ghazi*. [Traductor]

13 El *Amir* de los afganos en esa época era 'Abdur Rahman (1881-1901). Ascendió al trono después de la segunda guerra afgana (1878-80) y fue reconocido como el Amir de Kabul con la condición de que no tuviera relaciones políticas con ninguna otra potencia extranjera que no fuera la británica. [Traductor]

de incrédula por pequeñas diferencias religiosas, aplicándoles todas las demás *fatawa* que aplican a los incrédulos. A la luz de esto, ni siquiera el propio *Amir* puede permanecer a salvo de estos *fatawa*. Es muy posible que los eruditos religiosos expulsen al *Amir* del seno del islam si se sienten ofendidos por algún asunto trivial, y luego lo sometan a la misma *fatawa* de la *yihad* que han aplicado a otros. Un grupo que tiene el poder de declarar si una persona es creyente o incrédula es peligroso, y el *Amir* no debe mostrarse complaciente con ellos. Son la causa de las rebeliones a las que se enfrentan todos los gobiernos. Tienen poder sobre la gente común y causan estragos al dirigirlos en la dirección que les place. Por tanto, no constituye, en absoluto, un pecado liberar a la gente de su influencia, mediante una cuidada educación sobre la verdadera naturaleza de la *yihad*. El islam ciertamente no enseña a los musulmanes a actuar como ladrones y bandidos, ni a usar la *yihad* como excusa para satisfacer sus deseos primarios más básicos.

Aunque la opinión pública sabe que el islam no permite que la *yihad* se lleve a cabo sin el permiso del soberano, es posible que algunas personas -que ignoran la realidad- culpen al *Amir* de tales hechos. El *Amir* por tanto debe hacer todo lo posible para evitar la publicación de estas *fatawas* erróneas. El *Amir* quedaría absuelto magníficamente de esta forma. Dios también lo recompensará porque -después de cumplir con las obligaciones debidas a Dios- no hay mejor acto de bondad que liberar a los oprimidos del yugo de sus opresores. Dios le ha dado al *Amir* la oportunidad de emprender esta gran reforma como parte de su legado, ya que normalmente son los afganos quienes cometen estos actos y alzan la espada

con la intención de convertirse en *gazis*, y la gran mayoría de ellos viven en su país. Estas prácticas bárbaras difaman al islam y se debería hacer todo lo posible para librar de ellas a la nación afgana.

Esta es la época del Mesías Prometido. Sin duda, Dios creará para el mundo -que actualmente está inmerso en una espiral de persecución, injusticia y derramamiento de sangre- alguna manera para llenarlo de justicia, paz y reconciliación. Benditos sean aquellos soberanos y reyes que contribuyen a alcanzar este objetivo.

Para finalizar este discurso, me gustaría hacer llegar una propuesta a nuestro benevolente gobierno. Sé que es un gobierno sabio y astuto. Sin embargo, a nosotros nos corresponde presentar cualquier sugerencia que pueda ser útil tanto para el gobierno como para la opinión pública. Creo con absoluta convicción que las crueles prácticas en la frontera afgana que causan la muerte de personas inocentes casi a diario, tienen dos causas:

1. En primer lugar, esos *maulvies* para quienes matar a personas de otras religiones, especialmente a los cristianos, constituye un artículo de fe y un acto de gran virtud, y para quienes tal matanza abre las puertas de las recompensas de Paraíso que no se pueden obtener con la *salat* (las oraciones) obligatorias, el *hall* (la peregrinación), el *zakat* (la caridad obligatoria) o cualquier otro acto piadoso. Estoy al corriente del hecho de que estos *maulvies* lo predicán en secreto a la gente. Cuando la gente ordinaria escucha esos sermones día y noche, sus corazones -que poco se diferencian de los de los animales- se ven profundamente afectados. Se convierten

entonces en animales salvajes, sin una pizca de misericordia en su interior, y cometen actos horrendos que a cualquiera harían temblar. Pese a que Afganistán y las regiones fronterizas están llenos de *maulvies* que predicán regularmente de esta manera, mi opinión es que el Punjab y la India tampoco están completamente a salvo de esos *maulvies*. Nuestro noble gobierno debería reconsiderar la creencia de que los *maulvies* de este país son inocentes y que no piensan de esta manera. Yo soy de la opinión de que la mayoría de los *mullahs* de las mezquitas, que son ignorantes e irascibles, no están libres de estos malos pensamientos. Los consideraría inocentes si sus opiniones se ajustasen al Libro Sagrado de Dios, porque, en cierto sentido, uno se encuentra ciertamente indefenso en cuestiones de fe. Sin embargo, digo la verdad cuando afirmo que ignoran la benevolencia de este gobierno y que son sus enemigos clandestinos, de la misma manera que son culpables e infractores ante Dios. He explicado con detalle que la palabra de Dios no nos ordena de ninguna manera el derramamiento de sangre de inocentes. Quienes mantienen esta opinión han dado la espalda al islam.

2. En mi opinión, la segunda causa de esta cruel matanza, que se lleva a cabo con la esperanza de convertirse en *gazis*, es la predicación de los sacerdotes cristianos que han divulgado extensamente la opinión de que la *yihad* es obligatoria en el islam. Proclaman que el asesinato de personas de diferente fe es una cuestión de gran virtud islámica. Yo creo que la gente de las regiones fronterizas ni siquiera eran conscientes de dicha doctrina hasta que los sacerdotes cristianos se la inculcaron. Mi punto de vista se apoya en el hecho de que no hubo ningún incidente de este tipo antes de que los sacerdotes

cristianos comenzaran a repartir revistas, periódicos y libros en la región fronteriza. De hecho, los musulmanes y la gente de las regiones fronterizas estaban muy contentos de que los británicos reemplazaran al anterior gobierno sij. En 1849, el reverendo Pfander publicó su libro *Mizan ul Haq*¹⁴ en la India, el Punjab y las regiones fronterizas. En ese libro utilizó un lenguaje ofensivo para atacar al islam y a su profeta (que la paz y bendiciones de Al-lah sean con él) e hizo pública la declaración de que asesinar a personas de diferente fe no solo está permitido, sino que de hecho se considera un acto digno de recompensa divina en el islam. Esto llamó la atención de la gente bárbara de las regiones fronterizas (que carecen del conocimiento sobre su religión), que llegaron a creer que el islam defiende la matanza de no musulmanes.

Tras una metódica consideración, he llegado a la conclusión de que la mayoría de los incidentes de las regiones fronterizas y la hostilidad violenta creada entre sus gentes se debe a los libros de los sacerdotes, que utilizan un lenguaje excesivamente duro y llaman la atención de manera repetitiva hacia el tema de la *yihad*. Finalmente, tras la gran atención recibida por *Mizan ul Haq* y su consiguiente efecto pernicioso, nuestro gobierno se vio forzado a emitir el Acto Número XXIII de 1867, con el objetivo de revisar la difusión de ideas militantes en los residentes de la Frontera. Esta ley se aplicó a seis tribus de las regiones fronterizas, y se esperaba que los incidentes violentos finalizaran definitivamente. Pero

14 *Mizan ul Haq* fue escrito por el reverendo Karl Gottlieb Pfander. Era su primer libro sobre el islam y el cristianismo. El libro es una defensa de la integridad de la Biblia, y un ataque al Corán y a la veracidad del Santo Profeta Muhammad^{sa}. [Traductor]

desafortunadamente, los posteriores escritos enconados y violentos del reverendo 'Imad-ud-Din¹⁵ de Amritsar y otros sacerdotes groseros, dañaron gravemente la buena voluntad y la reconciliación en el país. Los libros de otros ministros de culto, que no necesitamos mencionar en detalle, también han sembrado semillas de odio en los corazones de las personas, demostrando ser un gran obstáculo en los esfuerzos de nuestro noble gobierno para la reconciliación. Nuestro gobierno actuó de manera sobresaliente al permitir a los musulmanes responder a estos libros, a pesar de que estos también mostraban cierta dureza en sus respuestas. Aun así, estas respuestas fueron una prueba admirable de la naturaleza abierta del gobierno. Se evitaron disturbios que pudieron haber acontecido como consecuencia de estos escritos derogatorios gracias a la buena intención y manera justa adoptada por el gobierno.

Reconocemos con gran pesar que los *maulavis* del islam se han centrado en una definición impropia de la *yihad*, y han enseñado a las tribus de las regiones fronterizas a dañar injustamente al gobierno derramando la sangre de sus honorables oficiales. Sin embargo, también estamos decepcionados con los *mul'lahs* de Europa -conocidos como sacerdotes cristianos- porque han enardecido las pasiones de las masas ignorantes con sus publicaciones duras e injustas. Volviendo al tema de la *yihad*, miles de veces han hecho creer a los musulmanes ignorantes que este es un camino fácil hacia el paraíso. Si estos sacerdotes no tuvieran mala fe,

15 El reverendo 'Imad-ud-Din, antiguo musulmán, fue uno de los muchos sacerdotes que publicaron ampliamente en contra del islam durante esta época. [Traductor]

permanecerían en silencio tras comparar la *yihad* del Profeta Moisés^{as} y del Profeta José^{as} con la *yihad* de nuestro Santo Profeta^{sa}. Incluso asumiendo que los *maulavis* son en gran medida responsables de instigar al público a la *yihad*, nuestro sentido de la justicia nos obliga a señalar que también juegan un papel importante las publicaciones de los sacerdotes, que insultan casi a diario a los musulmanes. Es lamentable el hecho de que algunas personas ignorantes se aparten a un lado tras cometer actos malvados, dejando que el Gobierno Británico haga frente a las consecuencias. En mi opinión, una manera fácil de tratar con estos problemas es adoptar el ejemplo del actual gobierno Otomano.

Durante un periodo experimental de unos pocos años, se debe prohibir a cada grupo el uso del lenguaje violento contra otras religiones, ya sea explícito o implícito, tanto en sus discursos como en sus sermones. Y solo se les debe permitir relatar las virtudes de su propia fe. Esto evitaría fomentar nuevos brotes de odio, y, a medida que los relatos antiguos se fueran desvaneciendo, la gente se inclinaría hacia el amor mutuo y la reconciliación. Cuando los bárbaros de las regiones fronterizas vieran crecer el amor y la amistad entre las naciones, entonces también se sentirían impresionados, y finalmente mostrarían la misma simpatía hacia los cristianos que los musulmanes tienen entre sí.

Una segunda sugerencia es que si los *maulavis* de Punjab y la India se oponen realmente a esta noción de *yihad*, deberían publicar revistas sobre ello, traducidas al idioma pastún, y difundirlas entre las tribus de la región fronteriza, pues sin duda resultarían muy eficaces. Ahora bien, todo esto se debe

hacer con el corazón honesto y con entusiasmo, y no con hipocresía. Que la paz sea con quien siga la guía.

Publicado humildemente por:

Mirza Ghulam Ahmad,

El Mesías Prometido

Buscando la seguridad y la paz de Dios

Desde Qadian,

22 de mayo de 1900

ANEXO AL LIBRO: “YIHAD”

La verdadera realidad sobre mi afirmación de ser Jesús el Mesías y Muhammad Mahdi, y una propuesta presentada a su Excelencia el Virrey

He explicado en muchos de mis libros que mi afirmación de ser Jesús el Mesías y Muhammad Mahdi no se basa en la idea de que yo sea en realidad Jesús^{as} o el Santo Profeta Muhammad^{sa}. Sin embargo, quienes no han estudiado en profundidad mis libros pueden suponer que me estoy refiriendo a una reencarnación, como si afirmara que las almas de estos dos hombres santos hubieran reaparecido en mí. Esto no es así. Lo cierto es que los Profetas anteriores predijeron que habría dos tipos de transgresiones en los Últimos Días: una contra de los derechos de la creación de Dios y otra en relación con los derechos del Creador. Ellos profetizaron que los asesinos violarían los derechos de la creación de Dios, derramando mucha sangre inocente con el pretexto de la *yihad*, creyendo que con tales actos ganarían una gran recompensa Divina. También predijeron que se utilizaría la excusa de la religión para perseguir a la raza humana de muchas otras maneras. La época que se predijo ya ha llegado. Cualquier persona que tema a Dios debe admitir que los derechos humanos se están violando constantemente y que cada día se produce una brutalidad manifiesta. Por ejemplo, a diario, las tribus violentas de la Región Fronteriza matan a los oficiales británicos que protegen sus vidas y propiedades y

las de sus hermanos musulmanes. Esto es una crueldad manifiesta y una violación de los derechos humanos. ¿No se acuerdan de la época de los Sijs, que estaban dispuestos a matar a quienes recitaban el *azán* (la llamada a la oración)? ¿Qué ha hecho el gobierno británico para que merezcan este trato sus honorables oficiales? El Gobierno Británico permitió la completa libertad religiosa desde el momento en el que entró en el Punjab. Se acabó aquel tiempo en el que nos atacaban solo por susurrar el *azán*. Nadie os va a impedir que recitéis el *azán* desde los minaretes y ofrezcáis la *salat* (oración) en congregación. Los musulmanes vivieron como esclavos en la época de los Sijs, pero la administración británica ha restablecido su dignidad. Sus vidas, propiedades y honor ahora están a salvo. Las puertas de bibliotecas islámicas han vuelto a abrirse. ¿Ha sido el Gobierno Británico benevolente u opresivo? En la época de los Sijs, incluso se desenterraban las tumbas de los ancianos musulmanes. El incidente *Sirhind* aún está presente en la memoria. Sin embargo, este gobierno nos protege tanto a los vivos como a las tumbas de nuestros muertos. Vivimos bajo la protección de un gobierno benigno y pacífico, que no ha mostrado ningún indicio de prejuicio religioso. Un musulmán puede llevar a cabo sus obligaciones religiosas que incluyen el *hall* (la peregrinación a La Meca), el *zakat* (la limosna) y la *Salat* (la oración); o basándose en la autoridad Divina, puede afirmar ser el *muyaddid* (reformador) de la época, un *wali* (santo), un patriarca, el Mesías o el Mahdi (el líder guiado prometido). Este gobierno imparcial no se involucra en estos asuntos, a no ser que alguna persona viole las leyes del país y se rebele contra él. Los musulmanes responden a esta tolerancia y benevolencia del gobierno

matando injustamente a autoridades inocentes, las cuales se dedican día y noche a servir justamente al país.

Y si se afirma que los musulmanes y los *maulavis* de nuestro país no han cometido pecado por ello porque los culpables pertenecen a la región fronteriza, entonces digo, con respeto, que sí que han pecado, tanto si lo aceptan como si no. Cuando observamos el fervor con el que las tribus bárbaras de la región fronteriza buscan convertirse en *ghazis* [supervivientes de una guerra religiosa], no vemos, por otro lado, que los *maulavis* de este país muestren ninguna simpatía por el Gobierno Británico ni por sus oficiales. Si desean verdaderamente el bien de este gobierno, por qué no publican unánimemente una *fatwa* en la región fronteriza erradicando la noción que tienen los necios de que son *ghazis* que conseguirán el paraíso inmediatamente después de su muerte. No entiendo porqué los *maulavis* y sus seguidores fracasan a la hora de realizar algún servicio digno, a pesar de sus sublimes declaraciones de lealtad. Se trata, en realidad, de un eufemismo. Hay muchos *maulavis* sobre quienes se pueden hacer incluso mayores objeciones. Que Dios reforme sus corazones.

En resumen, nuestros compatriotas musulmanes están siendo tremendamente injustos con los derechos de la creación de Dios. Si se trata así a un rey benevolente, ¿qué podemos esperar para los demás? Dios ha sido testigo de esta injusticia desde el Cielo y ha enviado a una persona similar a Jesús el Mesías, para poner las cosas en su lugar. Le nombró Mesías de la misma forma que el reflejo de un rostro sobre el agua o sobre un espejo puede ser considerado metafóricamente

como el re-avvenimiento de esa persona. Pues las enseñanzas en las que estoy haciendo hincapié, tales como mostrar amor a vuestro enemigo y sentir compasión por la creación de Dios, ya fueron resaltadas por aquel profeta honorable cuyo nombre es Jesús el Mesías. En lugar de amar a sus enemigos, algunos musulmanes contemporáneos utilizan injustamente pretextos religiosos vergonzosos para asesinar a personas inocentes que, lejos de hacer daño, se han mostrado bondadosos con ellos. Era necesario el avvenimiento de una persona que recibiera la revelación divina, que tuviera las características del Mesías, y trajera un mensaje que promoviera la paz para la reforma de estas gentes. ¿Acaso esta época no necesitaba el *avatar* [segunda venida] de Jesús el Mesías? Por supuesto que sí. Actualmente, hay millones de musulmanes que están dispuestos a asesinar a otras personas bajo el pretexto de la *yihad*. Ciertamente, algunos de ellos son totalmente incapaces de amar a un gobierno benevolente aun cuando vivan bajo su protección. Son incapaces de alcanzar los más elevados niveles de compasión, y carecen de la capacidad de purificarse del engaño y la falsedad. Por lo tanto, era sumamente necesaria la llegada del *avatar* del Mesías. Por tanto, **yo soy ese mismo avatar prometido**, que ha sido enviado con la semblanza espiritual, personalidad y carácter de Jesús el Mesías.

El otro tipo de transgresión, relacionado con el Creador, es la creencia de los cristianos actuales, que supera todos los límites. No hay duda de que el profeta Jesús^{as} es un gran Profeta de Dios. Él es, sin duda, un ser amado y honrado por Dios, un faro y una guía para este mundo. Fue glorificado por el Señor y poseía un rango muy cercano a Su Trono.

Millones de personas que le aman, siguen sus enseñanzas y su guía serán salvadas del fuego. Sin embargo, es un error muy grave y un indicio de incredulidad otorgar la divinidad a un ser elegido por Dios. Aquellos a quienes Dios ama están muy cerca de Él y tienen una relación especial con Él. Si, debido a esta relación, se autoproclaman como “hijos de Dios”, o declaran que Dios habla a través de ellos, o que se manifiesta a través de ellos, entonces estas declaraciones son ciertas en un sentido y desde una perspectiva que debe ser aclarada. El uso de estos términos -para aquellos que se pierden completamente en Dios y emergen de forma diferente tras haber sido nutridos de la luz de Dios- constituye una tradición atemporal de honor para aquellos que han recibido el conocimiento de lo divino. En ocasiones se dice que Dios ha aparecido en tal persona. Esto no significa que dicha persona sea *Rabbul-Alamin* [el Señor de los mundos]. Muchos han dado un paso en falso al tratar de entender este hilo de pensamiento, y como consecuencia de esta confusión, miles de personas piadosas, hombres santos y *avatares* han sido adorados como dioses. La verdad es que el populacho yerra a la hora de comprender la esencia de los temas espirituales y, en un momento dado, distorsiona los conceptos y se pierde al confundir las metáforas con la realidad. Los eruditos cristianos actuales están también sumidos en este error al buscar establecer de alguna manera la divinidad de Jesús^{AS}. Esto es una violación de los derechos de Dios y...

Para establecer el rango legítimo del Creador y la grandeza del Tauhid [Unidad] en los corazones de las personas, un gran Profeta (la paz y las bendiciones de Dios sean con él) fue

elegido en la tierra de Arabia. Su nombre es **Muhammad^{sa}** y **Ahmad^{sa}**, que Dios le conceda innumerables saludos de paz.

La *Shariah* [la ley religiosa divina] constaba de dos partes. La parte más importante era la *ilaha illallah*¹⁶, es decir, el *Tauhid*. La otra parte era la compasión por la humanidad: desear para los demás lo que deseas para ti mismo. De estas dos partes, el Mesías destacó la compasión por la humanidad, porque esa era la necesidad de su época. La parte más importante, *la ilaha illallah*, el origen de la Grandeza y la Unidad de Dios, fue subrayada por el Santo Profeta Muhammad (la paz y las bendiciones de Dios sean con él) porque esa era la necesidad de su época. La época en la que vivimos le siguió, y ambas enfermedades han alcanzado su climax en la actualidad. El menosprecio por los derechos de la creación de Dios y el asesinato de personas inocentes se ha convertido en parte del credo de los musulmanes. Esta gente bárbara ha asesinado a miles de personas inocentes por culpa de este punto de vista erróneo. A su vez, el menosprecio por los derechos del Creador también ha superado todos los límites. Forma parte de la fe cristiana afirmar que Jesús^{as}, el Mesías, es Dios, y por tanto merecedor de ser adorado por los seres humanos y los ángeles. Hay tres seres en la Trinidad según su creencia, pero, en la práctica, suplican y adoran sólo al Mesías. Ambas violaciones -contra los derechos de la creación de Dios y contra el Creador - han llegado a tal punto que es difícil decir cuál de ellas excede a la otra. Por lo tanto, Dios me nombró Mesías en relación con los derechos de Su creación, y me envió como el *avatar* de Jesús^{as} el Mesías. De manera similar, en relación con los derechos del Creador, me

16 No hay nadie digno de ser adorado excepto Al'lah. [Traductor]

nombró Muhammad y Ahmad, y me envió como el *avatar* del Santo Profeta^{sa}. De acuerdo con estos significados, yo soy Jesús el Mesías y también el Mahdi de Muhammad. “Mesías” es un título que se le dio al Profeta Jesús^{as} que significa “el que encuentra a Dios, participa de sus favores, es su Jalifa y una persona establecida en el camino de la verdad y la rectitud”. “Mahdi” es un título dado al Profeta Muhammad Mustafá (que la paz y las bendiciones de Al’lah sean con él) y que significa “uno que por su propia naturaleza es rectamente guiado, es heredero de toda la guía, y es una encarnación del reflejo del atributo de Dios *Hadi* [Guía]”. La bendición y la misericordia de Dios me han permitido heredar ambos nombres en esta época, y estos dos títulos se han unido en mi persona. En consonancia con estos significados, yo soy tanto Jesús el Mesías como el Mahdi de Muhammad. En la terminología islámica, este tipo de advenimiento se denomina “*buruz*” [re-advenimiento, o reaparición espiritual] Se me han concedido dos tipos de *buruz*: uno es el *buruz* de Jesús^{as}, y el otro es el *buruz* de Muhammad^{sa}. En resumen, por medio del *buruz*, mi ser es un compuesto mixto de las personalidades de estos dos Profetas.

En calidad de Jesús^{as} el Mesías, se me ha asignado el deber de detener a los musulmanes de los ataques despiadados y del derramamiento de sangre. Se ha mencionado claramente en el hadiz del Santo Profeta (que la paz y las bendiciones de Al’ah sean con él) que el Mesías terminaría con las guerras religiosas cuando regresara al mundo. Esto es lo que está sucediendo. Mis seguidores, que viven en diferentes partes de la India Británica, ahora suman cerca de treinta mil o

algo más.¹⁷ Cada persona que toma el *bai'at* [juramento de lealtad] de mi mano y cree en mí como el Mesías Prometido debe aceptar que la *yihad* está totalmente prohibida en esta época, porque el Mesías ha llegado. En particular, debe ser leal, con absoluta sinceridad y sin hipocresía, al Gobierno Británico. Esta bandera de amistad ya se ha izado y, aunque quisieran, ni cien mil *maulvis* juntos podrían establecer un movimiento similar para poner fin a la *yihad* violenta. Si Dios quiere, espero que esta bendita y pacífica Comunidad, que está borrando las ideas de la *yihad* y de la conquista armada, aumente en muchos cientos de miles en pocos años, y que quienes practican la *yihad* violenta cambien sus puntos de vista.

En calidad de Mahdi de Muhammad, mi misión es reestablecer el *Tauhid* en este mundo con la ayuda de los signos divinos. Nuestro Maestro Hazrat Muhammad (que la paz y las bendiciones de Al'lah sean con él) estableció la grandeza, el poder y la fuerza de Dios en los corazones de los idólatras de Arabia sólo a través de los signos celestiales. A mí también se me ha dado la ayuda del Espíritu Santo. El mismo Dios Todopoderoso y Santo que ha descendido sobre mí se apareció a todos los profetas. Se le apareció a Moisés en el Sinaí, a Jesús en el Monte Seir, y resplandeció sobre el Santo Profeta (que la paz y las bendiciones de Al'lah sean con él) en el Monte Paran. Se ha comunicado conmigo y me ha dicho:

17 El número de personas especialmente dotadas de conocimiento y entendimiento alcanza unos diez mil. Pero, contando todo tipo de personas, incluyendo a los no instruidos, suman al menos treinta mil, y posiblemente más. [Autor]

Soy el Ser Superior para cuya adoración fueron enviados todos los Profetas. Sólo Yo soy el Creador y Poseedor y no hay nadie como Yo. No estoy sujeto al nacimiento o a la muerte.

He sido informado de que las creencias cristianas prevalecientes como la Trinidad y la Expiación son todas ellas errores humanos que contradicen las verdaderas enseñanzas de Dios. Dios me ha informado directamente con su propia palabra viva:

Si te enfrentas a dificultades, y la gente pregunta cómo pueden saber que eres de Dios, diles que mis testigos son las señales celestiales, que mis oraciones son respondidas, y estoy informado de lo que está por venir.

Los misterios ocultos, sólo conocidos por Dios, se me revelan antes de que se manifiesten públicamente. Otra señal consiste en que si alguien desea rivalizar conmigo en estas competencias -como la aceptación de las oraciones, el conocimiento previo de dicha aceptación, o el conocimiento de lo oculto más allá de la capacidad humana- fracasará indistintamente de si procede de Oriente u Occidente. Estos son los signos que se me han dado para atraer a la gente hacia el verdadero Dios, que es el Dios de nuestras almas y nuestros cuerpos, y al que todos regresaremos algún día. Ciertamente, una fe que no demuestre el Poder Divino no vale nada. Todos los Profetas han aceptado que el Poder Divino es el signo de una verdadera religión.

Cabe señalar que no sólo en estos días recientes Dios me ha otorgado estos dos nombres. En una revelación mencionada en mi libro *Barahin-e-Ahmadiyya*, que fue publicado

hace unos veinte años, Dios ha empleado para mí estos dos nombres -Jesús el Mesías y Muhammad Mahdi- para que yo pudiera llevar el mensaje de Dios, como se ha mencionado anteriormente, tanto a los cristianos como a los musulmanes. ¡Ay! A todos los buscadores se les ha dado la oportunidad de sentirse satisfechos a través de mí, si tan sólo sus corazones lo desean y temen el Último Día.

Una fe viva es aquella que posee el poder de Dios y muestra su rostro a través de obras milagrosas. Testifico que la fe en el *Tauhid* (la unidad de Dios) -y eso es el islam- es una creencia en la que la creación de Dios no asume el lugar del Creador. El cristianismo era también de Dios, pero, desafortunadamente, ya no está establecido en esas enseñanzas. También es decepcionante que los musulmanes de esta época se hayan privado de la segunda parte de la Ley Divina, que consiste en la simpatía, el amor y el espíritu de servicio. Es vergonzoso que se entreguen a costumbres tan bárbaras a pesar de creer en el *Tauhid* (la unidad de Dios). He tratado repetidamente de liberarlos de estos hábitos, pero desgraciadamente, se les presentan ciertos movimientos políticos que despiertan sus instintos violentos. Los escritos de algunos sacerdotes ignorantes también ejercen un efecto venenoso sobre ellos. Se han escrito varios libros llenos de insultos y mentiras sobre nuestro Santo Profeta^{sa}. Los libros escritos por el reverendo 'Imad-ud- Din, el reverendo Thakar Das, y Safdar 'Ali; el libro *Umma-hatul-Mó'minin*, así como el diario del reverendo Riwarhi son todos de esta clase. Cualquier musulmán que no posea un alto grado de paciencia y tolerancia se sentirá afectado al leer esta literatura, porque el duro

lenguaje que utiliza en lugar del debate académico es difícil de tolerar. Un honrado sacerdote ha escrito en su periódico de Lucknow que si los eventos de 1857 se repitieran sería debido a los libros del Reverendo Imad-ud-Din. Es digno de mención que la literatura del Reverendo Imad-ud-Din es lo suficientemente incendiaria como para que un honorable misionero haya expresado dicha opinión. A la vista de las inmensas emociones suscitadas entre los musulmanes, escribí recientemente una respuesta hasta cierto punto dura contra estos libros para que los musulmanes pudieran obtener algún consuelo al ver que sus quejas habían sido atendidas. Esto benefició a los musulmanes y su dolor se alivió con estas refutaciones. Sin embargo, el problema persiste, ya que los sacerdotes siguen publicando libros que los musulmanes sensibles y apasionados no pueden soportar.

Los sacerdotes cristianos se han embarcado en una forma de proceder muy peligrosa. Por un lado, argumentan falsamente que el Corán convoca a los musulmanes a la *yihad* en todo momento y ocasión, como si buscaran llamar la atención sobre esta tradición. Y luego inflaman las pasiones de los musulmanes con las publicaciones provocativas. No está claro por qué estas personas ilusas no son capaces de reconocer que tales actos pueden combinarse y producir consecuencias peligrosas. He escrito repetidamente que la *yihad* no es, en absoluto, un mandamiento coránico. La verdad del asunto es simplemente que algunos de los primeros oponentes del islam quisieron restringirlo por la fuerza, o mejor dicho aniquilarlo. El islam levantó la espada contra ellos sólo en defensa propia. Sólo para tales enemigos se

ordenó que podían ser matados¹⁸ a menos que aceptaran el islam. Este permiso se concedió para circunstancias específicas y no para siempre. El islam no es responsable de las acciones erróneas o egoístas de las monarquías que vinieron después del tiempo del Profeta^{sa}. Cualquiera que plantee el tema de la *yihad* para engañar a los musulmanes ignorantes, ciertamente desea fomentar este hábito venenoso. Hubiera sido mejor que los clérigos cristianos, tras examinar adecuadamente la historia, hubieran enfatizado que no existe tal doctrina como esta *yihad* en el islam, y que no existe ningún mandato para convertir a la gente al islam por la fuerza. El Sagrado Corán es el libro que contiene el siguiente versículo:¹⁹

لَا كَرْهًا فِي الدِّينِ...

Que significa: “no debe existir ninguna coacción en asuntos de religión”. ¿Podemos concluir que este libro promueve la guerra? ¿Qué queja podemos presentar contra los *maulavis* (eruditos musulmanes) cuando los clérigos cristianos también han fracasado a la hora de adoptar del camino de la verdad, lo cual hubiera sido beneficioso para promover las políticas del gobierno? Debido a estas preocupaciones, he pedido anteriormente en dos ocasiones a Su Excelencia, el Virrey, que suspenda los debates en los que un grupo critica a la religión de otro. Sin embargo, hasta ahora no se ha prestado atención a esta sugerencia. Por tercera vez, pido

18 Esta referencia se refiere a los criminales condenados que han cometido graves atrocidades. Ver también las páginas 5-7 arriba. [Traductor]

19 (Al-Baqarah, 2:257), [Traductor]

humildemente a Su Excelencia que prohíba esta práctica de atacar a la fe de otros, durante un período de al menos cinco años. Estas prácticas están provocando el caos en el país, hasta tal punto que han dejado de convocarse las reuniones amistosas de grupos diferentes. En ocasiones, un grupo con escaso conocimiento de la realidad expresa una acusación infundada y ofende a los demás. A veces, esto acaba produciendo disturbios. La crítica del concepto islámico de la *yihad* es un ejemplo de este fenómeno. Este tipo de crítica refresca los recuerdos sensibles y provoca el desorden. Creo que el tóxico incremento de la envidia y el rencor, que florece en secreto, desaparecerá rápidamente si nuestro sabio gobierno aprueba una ley que: [a] prohíba a todas las partes, incluyendo a los clérigos de la Iglesia, dedicarse a atacar negativamente a otras religiones por un período de cinco años, [b] pida a todas las partes que convivan juntas con afecto y civismo, y [c] anime a todos los grupos a centrarse en los rasgos positivos de sus propias religiones.

Esta acción por parte del gobierno será apreciada, tendrá un impacto beneficioso en la población de la región fronteriza, y también promoverá la paz y la amistad. Parece que Dios desde el Cielo desea que se abandonen las guerras y los conflictos, y que se promuevan las tradiciones de amistad y amor. Si hay alguna verdad en la fe, debe ser mostrada; no se debe persistir en el relato de las deficiencias de otros credos. Pero no todos los gobernantes o administradores pueden implementar o aceptar mi sugerencia, sólo un administrador muy astuto comprenderá su verdadero significado. Espero que su Excelencia el Virrey Lord Curzon, que es a la vez tolerante

y perspicaz, considere esta sugerencia y la ponga en práctica con determinación.

Si esto no es posible, entonces debe poner a prueba a todos los credos para determinar cuál tiene la autoridad divina de su lado. En otras palabras, debe ordenarse a los eruditos más renombrados de cada religión -musulmanes, arios, Sijs, sanatan dharm, cristianos, brahmanes, judíos, etc.- que demuestren la evidencia del Poder Divino en su fe, en forma de profecía u otra cosa. La religión que se determine que tiene el mayor apoyo divino debe entonces ser declarada verdadera y digna de respeto. Puesto que se me ha dado autoridad desde los Cielos, me ofrezco como voluntario en nombre de mis seguidores, y estoy listo para tal competición. Al mismo tiempo, rezo para que Dios pueda bendecir siempre a nuestro gobierno, bajo los auspicios del cual tenemos la oportunidad de hacer sugerencias que muestran el poder de Dios.

Con saludos de paz,

7 de julio de 1900.

Solicitado por el humilde,

Mirza Ghulam Ahmad de Qadian